



En la Ciudad de Malaga a los ocho
dias del mes de junio de mil ochocientos cincuenta
se reunieron los I^{tes} que al margen se expresan
Acto continuo el Sr. Pres^{te} de la palabra manifes-
tando que por Real orden de veinte de Mayo anterior que
traslada el Excmo. Sr. Gobernador de La Pro^a por la que
S. M. la Reyna (L. D. G.) se digna mandar que
forme el oportuno presupuesto de gastos de la Aca-
demia, y se informe sobre el numero y clases de que ha
de componerse; en cuya virtud y despues de discutido
detenidamente otros particulares decayo el acuerdo siguiente:
Que en primer lugar se solicite Local p^a todas las de-
pendencias en el edificio del Suprimido Colegio de S.
Felipe que hoy ocupa el Excmo. Ayuntamiento p^a cuya
quinta parte del Sr. Alcaide Corregidor se havia por
una Comision compuesta de los Sres. Lopez, Salinas
y Figueroa D. J^{ose}. Que en el caso de no haber lugar
viable en la Plazuela del local indicado se tenga
presente que debe comprender los departamentos si-
guientes: Una Sala p^a Reuniones de la Academia;
otra p^a la Secretaria sin Cuarto p^a el Consejo y cinco
habitaciones p^a las cinco clases de Estudios menores,
capaces de Docientos cincuenta alumnos. Forman-
dose por la misma Comision el presupuesto necesar-
io p^a las obras.

Asimismo se acordó se redactase el pre-
suesto de los vitales necesarios p^a las cinco clases.
Nombrandose p^a el de las tres primeras a los Sres.
Alon y Pacheco; y p^a el de las dos restantes a los Sres.

La Real Academia de Bellas Artes de San Telmo:

175 AÑOS EN LA HISTORIA DE MÁLAGA

Francisco Cabrera Pablos

LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO



Nació esta corporación mediante un Real Decreto de Isabel II el 31 de octubre de 1849, publicado en la Gaceta de Madrid el 6 de noviembre del mismo año: se cumplen en este 2024 los 175 de su fundación.

El entonces ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas Manuel de Seijas Lozano explicaba en el mencionado boletín y en una extensa introducción la importancia de las Bellas Artes en España y la necesidad de “extender y perfeccionar esta enseñanza a las ciudades más importantes del Reino”.



SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en MADRID en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las PROVINCIAS en los de las Administraciones de Gacetas.

Preios de suscripción en Madrid.

Por un año..... 150 rs.
Por medio año..... 75
Por tres meses..... 35
Por tres meses..... 35



GACETA DE MADRID.

PARTI OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE COMERCIO, INSTRUCCION Y OBRAS PUBLICAS.

Señora: El Ministro que suscribe, desde que tuvo la honra de que V. M. le dispensase su confianza, se ha ocupado ademas del importante ramo de la instruccion pública. Abrazando este diferentes y variadas instituciones, el tiempo que lleva de desempeñar su cargo no le ha permitido apenas mas que estudiarlas en globo y en sus relaciones reciprocas para formar un pensamiento que debe dominar en todas las reformas, dando la unidad posible á esas mismas instituciones, ó lo que es lo mismo, subordinándolas á un sistema. Entre ellas se podian dejar de llamar su atencion las Academias de bellas artes, tanto por haber recibido el impulso que las otras, cuanto por el influjo que ejercen en la industria del país, en su riqueza y hasta en su civilizacion.

Las bellas artes, Señora, formaron en España, habiendo hecho adelantos prodigiosos en España desde el renacimiento, y coronado de gloria á muchos artistas, se encerraron en este círculo sin que se sacara de ellas grandes utilidades, como media en otros países según adelantados en ellas, y que se cuentan ni con escuelas de su nombre europeo ni con artistas tan célebres como los nuestros. En la pintura, por ejemplo, no tenemos que envidiar á nación alguna; antes al, truchas de las que no proceden en adelantos de otro género nos han contemplado con envidia.

Y sin embargo, Señora, el dibujo de adorno y de aplicación á las artes industriales está en gran atraso; y á excepción de las escuelas de Madrid y Barcelona, no había antes en las Academias profesores dedicados á esta enseñanza. De tan deplorable falta ha resultado que la industria encuentra un vacío inmensurable, un obstáculo porvenir para sus adelantos. Nuestros fabricantes, arduos y artesanos, faltos de esta instruccion, ni han podido formarse un gusto delgado, ni aunque lo tuvieran, poseerian medios de aplicarlo á la fabricacion y construcción, de lo que resulta que nuestras producciones carecen á veces de esa elegancia de formas, de esos perfiles y contornos bellos que siempre atraen al consumidor, y mas en este siglo de refinamiento en las cosas mas triviales.

El extender y perfeccionar esta enseñanza es pues una necesidad de la civilizacion actual y de la industria. Es también una necesidad social. Nuestra población crece; y para alimentarla, no puede fijarse el Gobierno únicamente en la agricultura, por mas que las condiciones de este país nos llamen á ella. Necesario es crear industrias que aumenten los consumos, facilitar á estas medios de producir con baratura y buena calidad, y necesario es tambien abrir nuevos caudales de ocupaciones útiles y provechosas á muchos que sin ellas y por falta de ellas son un gravamen para el país.

Fundado en estas consideraciones, el Ministro que suscribe se ocupa en preparar un plan de enseñanzas industriales que dé á esta parte tan importante de la instruccion pública el impulso que otras han recibido, y abra á la nacion nuevas vias de riqueza y prosperidad. Entretanto las Academias de bellas artes, las escuelas de dibujo que tanta influencia han de tener en aquellas enseñanzas, perfeccionando el gusto, deben preparar el camino, y reclaman del Gobierno

su protección mas eficaz de la que hasta aquí se les ha dado, mejorándolas cuanto posible sea, y entendiéndolas á un sistema general, cuya utilidad haya mas fácil sea misma mejora.

Fuera de esto, dando que por el Real decreto de 25 de Setiembre de 1844 se reformaron los estatutos de la Real Academia de San Fernando, dándoles una extension que hasta entonces no habian tenido, y creando de hecho el estudio científico y completo de la arquitectura; desde que posteriormente se renovaron los estatutos de aquella corporacion sobre bases distintas de las anteriores, las Academias provinciales, que todas se habian modelado por ella, exigen una reforma que restablezca la destruida unidad, y las reorganice con arreglo á los mismos principios. Con este objeto se pidió un informe á la Academia de San Fernando, la cual redactó un proyecto de estatutos para las provinciales; proyecto que examinado por el Real Consejo de Instruccion pública, y con las modificaciones que han parecido convenientes, ha conducido al que hoy motiva esta reverente exposicion. En él, ademas de dar á los estudios superiores toda la extension, necesaria en los puntos de España que mas favorables son al desarrollo de las bellas artes, se atiende especialmente á la parte que mas interesa á la generalidad de los jóvenes, que son: prestaciones de adquirir los conocimientos indispensables para proceder con acierto en la ejecucion de los artefactos que requieren el auxilio del dibujo.

Con este fin se ha fijado el carácter de estas dos clases de estudios, cuya extension y cuyos medios de enseñanza son tan distintos, que el peso que es mayor el número de los que se dedican y deben dedicarse á ellos, necesitan que el Gobierno atienda mas á su protección y sostenimiento. Atrayendo una de esas clases gran número de jóvenes, cuya mayor parte procede de los talleres, tiene un carácter eminentemente popular, forma, por decirlo así, una parte de la instruccion primaria, interesa principalmente á las localidades, y debe ser sostenida por ellas ó por arbitrios y fundaciones especiales que las estén destinadas como en muchos pueblos eclesiales. La otra parte mas sublime que abra á los alumnos una senda de gloria, tanto para ellos como para la nacion que ha de beneficiarse con sus obras, que procura á cada cual una carrera, á sus de honores, lucrativa, exige mayores gastos, mas eficaces auxilios, y corresponde al Gobierno el sostenerla. De esta suerte, y poniendo todas las cosas en su verdadero lugar, el Gobierno, sin mas gastos que los que tiene ahora, podrá atender desahogado á esta parte importante y dispendiosa, mejorando considerablemente los estudios y la condition de los profesores, barto menuda ley día, y creando enseñanzas que la perfeccion de las bellas artes reclama.

En consideracion pues á todo, tengo el honor de proponer á V. M. se digno aprobar el adjunto Real decreto.

Madrid 31 de Octubre de 1849. — Señora. — A. L. R. P. de V. M. — Manuel de Seijas Lozano.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones que me ha expuesto Mi Ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas sobre la necesidad de dar una nueva organizacion á las Academias y estudios de las bellas artes en las provincias de la Monarquía, Vengo en decretar lo siguiente:

CAPITULO I.

Del número de Academias y de su organizacion.

Art. 1.º Habrá Academias provinciales de bellas artes en las ciudades de Barcelona, Bilbao, Cádiz, Coruña, Granada, Málaga, Oviedo, Palma de Mallorca, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En las provincias.

Por un año..... 150 rs.
Por medio año..... 75
Por tres meses..... 35

En Galicia y Biscaya.

Por un año..... 180
Por medio año..... 90
Por tres meses..... 45

En Indias.

Por un año..... 400
Por medio año..... 200
Por tres meses..... 100

segunda, entre las que se encontraba la de Málaga, solo dos: pintura y escultura.

Según el mismo decreto se disponía que cada academia tendría a su cargo una Escuela de Bellas Artes con su correspondiente plan de estudios: un contenido curricular que llegaba a comprender hasta tres años con materias muy diversas. Dicho plan estaba basado en un informe previo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en la cual, en cierto modo, se inspiraban. El resto de la normativa se refería al funcionamiento de la propia corporación académica y a las condiciones que debían reunir profesores y alumnos en las citadas escuelas, así como cuestiones de tipo económico y organizativo, entre otras.

Lo firmaba, como dijimos, el abogado, académico y ministro Manuel Seijas Lozano en octubre de 1849, "rubricado de la Real mano". Los nuevos centros iniciaron su andadura en los meses siguientes: en el caso de la Academia de Málaga, en una sesión inaugural celebrada el mes de junio de 1850, mientras que los estudios de las Bellas Artes a ella adscritos lo hicieron a partir de enero de 1851.

Proseguía en dicha Gaceta ordenando en su artículo primero el establecimiento de estas corporaciones en Barcelona, Bilbao, Cádiz, La Coruña, Granada, Málaga, Oviedo, Palma de Mallorca, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

Las academias propuestas se distribuirían en dos categorías: las de primera clase, entre las cuales se contaban las de Barcelona, Valencia, Valladolid y Sevilla, y el resto que pasaban a ser de segunda clase. Las de primera tendrían tres secciones correspondientes a pintura, escultura y arquitectura y las de

El periódico *El Avisador Malagueño* se hacía eco de tan importante noticia en su edición del 10 de noviembre de 1849; esto es, del "decreto refrendado por el ministro de instrucción pública para el establecimiento de Academias de Bellas Artes en la península e islas adyacentes".

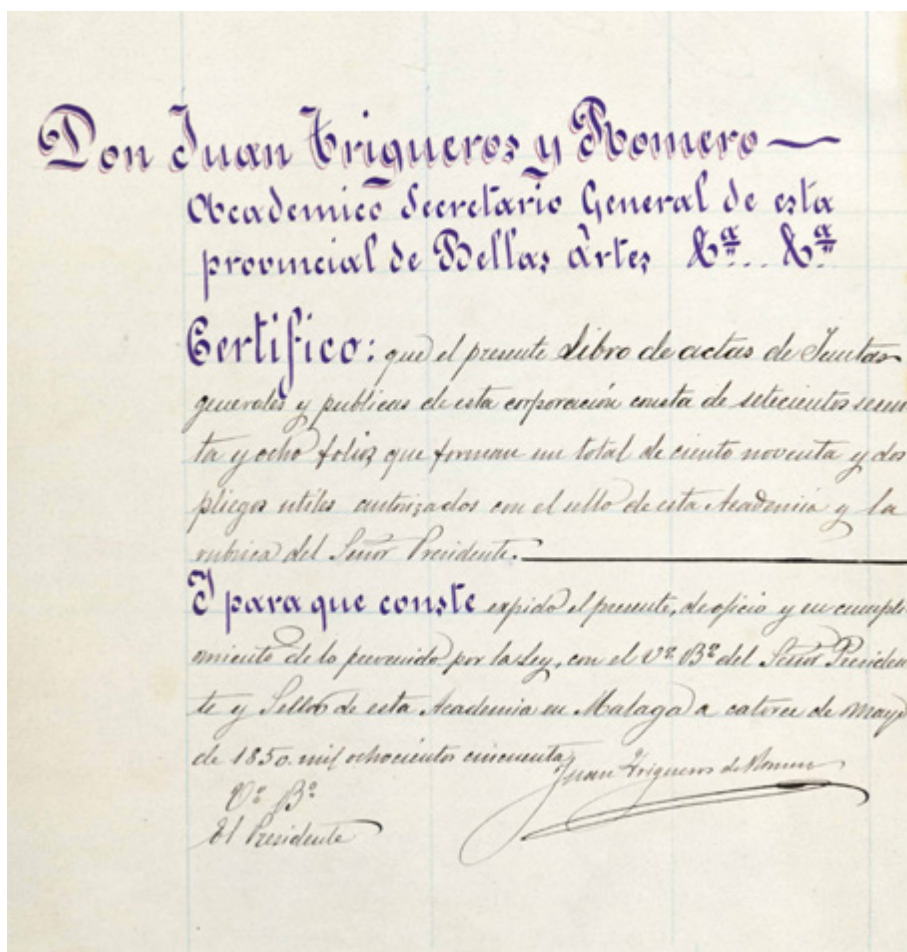
A partir de este momento la corporación malacitana comenzó a tejer una historia apasionante que con momentos de luces y otros tantos de sombras ha llegado hasta nuestros días en el servicio a la Cultura en general y a las Bellas Artes en particular.

Efectivamente, uno de sus primeros pasos fue la apertura de su Libro de Actas el 14 de mayo de 1850, celebrándose la sesión inaugural, como decíamos, el 8 de junio de aquel año, una vez constituida la corporación académica el día anterior.

Estuvo presidida desde sus comienzos por José Freüller Alcalá Galiano (futuro Marqués de la Paniega, tras la muerte de su madre en 1872 que era quien ostentaba el título), siendo su primer secretario Juan Trigueros.

En la sesión inaugural, el Sr. Presidente (ilustre personaje investigado por la profesora Eva María Ramos Frendo en una completa biografía) informó a los escasos siete miembros que la formaban en su inicio, además de presidente y secretario, que en una Real Orden de Isabel II, fechada el 20 de mayo del mismo año y comunicada por el gobernador de Málaga, “S.M. la Reina (Q.D.G.) se digna mandar que forme el oportuno presupuesto de gastos de la Academia y se informe sobre el número y clases de que ha de componerse”.

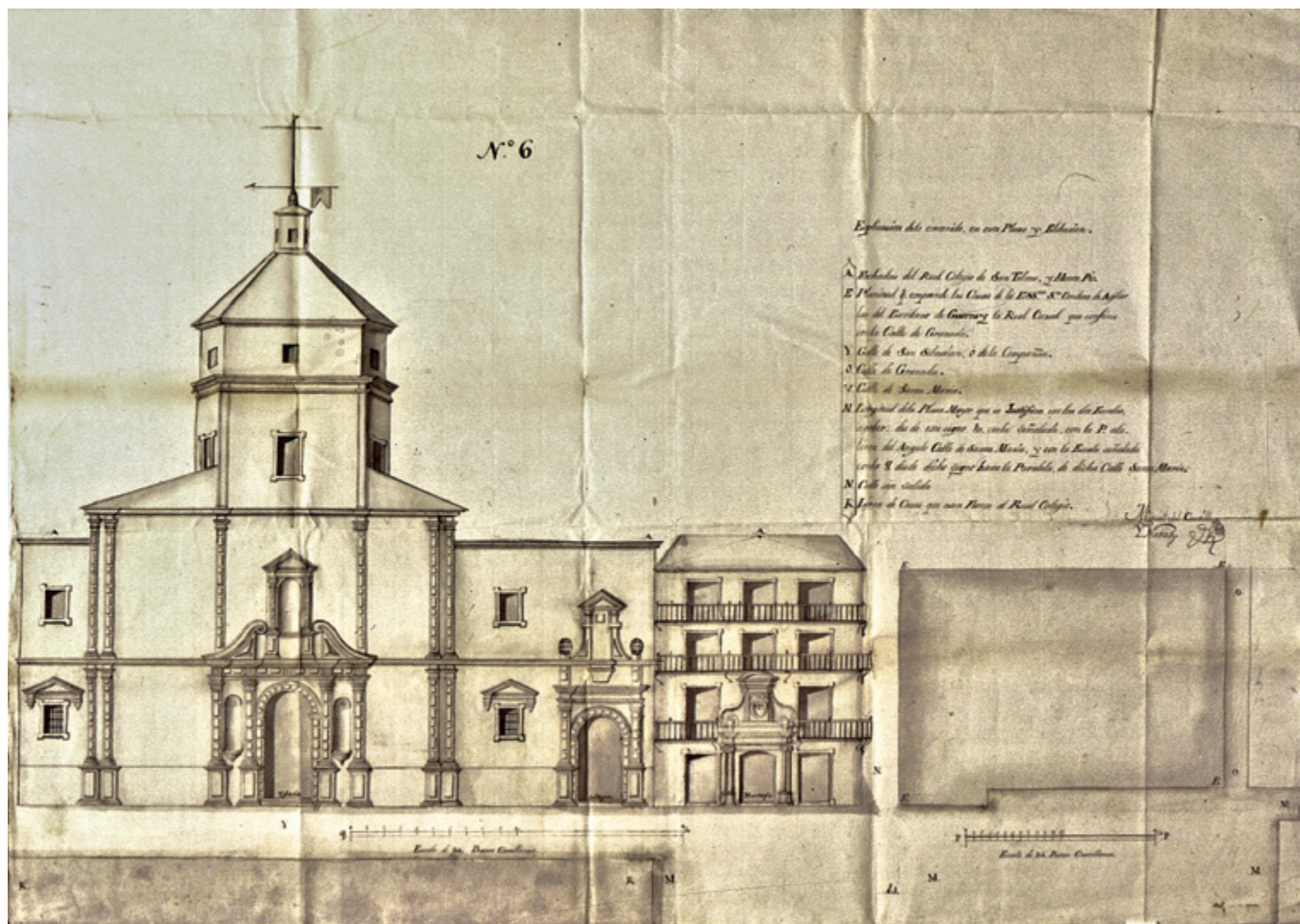
En aquella reunión inicial, el Sr. Freüller, en cuyo despacho tuvieron lugar las primeras juntas, planteaba las necesidades más urgentes que se debían resolver. Entre ellas ya hemos mencionado la de contar con una valoración económica de lo que en principio precisarían para desarrollar su trabajo.



Academia de Bellas Artes de San Telmo (1850). Apertura del libro de Actas.
Academia de BBAA. Archivo.



Marqués de la Paniega. Óleo de José Freüller.
Colegio de Abogados de Málaga.



Elevación del Colegio de San Telmo. Miguel del Castillo y Nieva. Archivo Histórico de la Armada.

Además, ante la ausencia de sede, se aprobó la formación de una comisión que hiciera las gestiones oportunas acerca de las autoridades municipales para resolver este problema:

En primer lugar se solicite local para todas las dependencias en el edificio del suprimido Colegio de San Telmo que hoy ocupa el Excmo. Ayuntamiento.

Que en el caso de no haber inconveniente en la cesión del local insinuado se tenga presente que debe comprender los departamentos siguientes:

una sala para sesiones de la Academia, otra para la secretaría, un cuarto para el conserje y cinco habitaciones para las cinco clases de estudios menores capaces de doscientos cincuenta alumnos.

Como vemos, en esta primera etapa se compaginaban las actividades propiamente académicas con las docentes de la Escuela dependiente de la corporación, de ahí que se precisaran amplios espacios para el alumnado. En la siguiente reunión, celebrada el 19 de junio del mismo 1850, la comisión nombrada al efecto informó que:

Habían tenido la satisfacción de que el Señor Corregidor, al oír la petición que se le hacía, demostró no tener el menor inconveniente en ceder el segundo piso del edificio, máxime cuando es para objeto tan digno y que se conocía la falta que estaba haciendo un establecimiento de esta clase en una capital como Málaga.

Los trámites se iniciaron pronto y, un año después, el alcalde informó de forma favorable a la petición anterior, proporcionándole a la Academia el uso de los locales que había solicitado. Esto es, en el antiguo co-

legio jesuítico de San Sebastián (institución esta investigada por el profesor Wenceslao Soto Artuñedo), que había pasado a depender de la Corona primero y de instituciones malagueñas después, tras la expulsión de la orden en 1767.

Un edificio que tiempo atrás había acogido sucesivamente en sus locales a las Reales Escuelas de Latinidad y Retórica, al Montepío de Socorro a los Cosecheros del Obispado en 1776, al Consulado Marítimo Terrestre en 1785, al Colegio de San Telmo creado en 1787 y dos años después a la Sociedad Económica de Amigos del País, esta con una vocación más economicista, empresarial y mercantil. La iglesia y sus anejos habían sido solicitados por el Ayuntamiento en su día salvándose así de la desamortización de Mendizábal. Ahora recibía el citado edificio a la Real Academia de Bellas Artes y a la Escuela de ella dependiente y, más adelante, lo haría con la Sociedad Malagueña de Ciencias, hoy Academia, a partir de 1872.

Respecto al presupuesto de la nueva corporación, el Ayuntamiento se hizo eco de la petición formulada y en el cabildo celebrado el 15 de diciembre de 1849 tomó el siguiente acuerdo referido a su mantenimiento en el cumplimiento de la orden recibida de S.M. semanas antes:

El Sr. Jefe Superior comunica que por consecuencia del real decreto de 31 de octubre último deberá establecerse en esta ciudad una Academia Provincial de Bellas Artes de segunda clase, a cuyo cargo se creará otra Escuela especial de las mismas en que se hagan los estudios menores que prescribe el decreto.

Y que los gastos de una y otra tienen el carácter de municipales y provinciales, satisfaciéndose por el Ayuntamiento y Diputación, previa su inclusión en los respectivos presupuestos según convengan ambas corporaciones con aprobación de S.M., y que la Diputación delibere con el Ayuntamiento la parte de gastos con que cada una deba contribuir, para lo que ha invitado a la Diputación, y que avisará a esta Corporación el día en que habrá de celebrarse la reunión.

El municipio nombró una comisión presidida por su alcalde y dos regidores para los trámites

del citado asunto que resolvieron de forma favorable al apoyo que se solicitaba.

Durante mucho tiempo, una parte destacada de la finalidad de la Academia fue en gran medida docente, llegando a formarla en aquellos años un total de 18 académicos clasificados en profesionales y no profesionales de las Bellas Artes. Los primeros se distribuían en las dos secciones de Pintura, Dibujo y Grabado en dulce en un caso y Escultura y Grabado en hueco en el otro. El resto de los numerarios correspondía a quienes sin desarrollar estos oficios mantenían con ellos y con la propia corporación una estrecha colaboración. Más tarde, se llegaría a solicitar la incorporación como tercera sección la de Arquitectura que le fue concedida.

Quedaba por organizar la Escuela de Bellas Artes dependiente de la Academia, la cual después de los trámites oportunos, especialmente en lo referente al nombramiento del profesorado, comenzó a funcionar tras el discurso de apertura del Sr. D. José Freüller pronunciado el 20 de enero de 1851 en el Salón de Plenos del cercano Ayuntamiento.

ocurrir que entre la clase de Profesores, son muchos los que prefieren, sin que por ello carezcan de condiciones para redactar ese discurso, donar á la Academia una obra de su mano; y si interesante es para la Corporación enriquecer su Biblioteca con los discursos luminosos de los que en ella ingresan, no lo es menos aumentar sus colecciones con obras que habrían de resultar siempre muy notables por las condiciones de sus autores y la solemnidad que exige el acto del ingreso; importa, pues, que se conceda al Académico electo, si lo fuera de la clase de Profesores, la facultad de copiar, al verificarse su recepción, entre la lectura de un discurso ó la presentación de una obra artística, del carácter de la Sección en que ingresa, original y de su mano.

Por las razones expuestas, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 3 de Diciembre de 1915.

SEÑOR:

A L. R. P. de V. M.,

Rafael Izalá y Navarro.

REAL DECRETO

Conformándose con las razones expuestas por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El artículo 12 de los Estatutos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, aprobados en 3 de Diciembre de 1873, quedará redactado en la forma siguiente:

«El elegido para Académico de número, deberá tomar posesión en el término de seis meses. Sólo en los casos de impedimento legítimo, á juicio de la Academia, se prorrogará por una ó más veces el citado plazo, en la inteligencia de que la suma de estas prórrogas no excederá nunca de dieciocho meses. Cumplido este término sin que se haya verificado la toma de posesión, se anunciará la vacante de su plaza en la forma ordinaria, reservando al efecto el derecho de ocupar sin nueva votación la primera vacante que ocurra de su Sección y de su clase, después de cumplir las formalidades consignadas en el artículo 41.»

Art. 2.º El artículo 41 de los Estatutos mencionados quedará redactado en esta forma:

«En las Juntas para dar posesión á un Académico de número, leerá el electo un discurso sobre cualquier punto que tenga relación con las Bellas Artes, contestándole por escrito, á nombre de la Academia, el Director ó el Académico que al efecto hubiere aquél designado.

»Para los electos de la clase de Profesores, será potestativo redactar y leer el discurso á que se refiere el párrafo anterior ó presentar una obra artística del carácter de la Sección en que ingresa, original y de su mano.»

Dado en Palacio á tres de Diciembre de mil novecientos quince.

ALFONSO.

El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes,
Rafael Izalá y Navarro.

EXPOSICION

SEÑOR: De algunos años á esta parte se viene advirtiendo en la ciudad de Málaga, para honra de aquella población y beneficio indudable de la cultura pública, desarrollo extraordinario en punto á los estudios y trabajos artísticos, siendo la Academia Provincial de Bellas Artes de San Telmo, allí establecida, una de las entidades que más poderosa y directamente contribuyen, con sus constantes esfuerzos é iniciativas, á este saludable resurgir del espíritu nacional.

Estimándolo así el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, ha venido aumentando por Reales órdenes sucesivas, en relación con la importancia que lograba dicha Corporación, el total de sus Académicos de número hasta equipararla en este respecto á las que pertenecen á la primera categoría establecida por el Real decreto de 31 de Octubre de 1849.

Atendida esta circunstancia y considerando de justicia galardonar de algún modo, á la vez que ofreciéndola nuevos estímulos, la plausible labor de la expresada Academia, accediendo á lo por ella solicitado, y de acuerdo con lo informado sobre el asunto por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y el Consejo de Instrucción Pública, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de Decreto.

Madrid, 3 de Diciembre de 1915.

SEÑOR:

A L. R. P. de V. M.,

Rafael Izalá y Navarro.

REAL DECRETO

En atención á las razones expuestas por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. En lo sucesivo, la Academia provincial de Bellas Artes de San Telmo, de Málaga, se denominará Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, de Málaga.

Dado en Palacio á tres de Diciembre de mil novecientos quince.

ALFONSO.

El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes,
Rafael Izalá y Navarro.

EXPOSICION

SEÑOR: Las mismas causas que sirvieron de fundamento para dictar las Reales disposiciones de 19 de Diciembre de 1913 y 12 de Febrero último, motivan el presente proyecto de decreto. D. Eu-

genio Villar Rodríguez, Profesor de término de la Escuela de Artes é Industrias de Coruña, si igual que sus infortunados compañeros los Catedráticos de los Institutos de Salamanca y Jerez de la Frontera, D. Juan Gil y Angulo y D. Alvaro de Tineo y Casanova, se halla totalmente privado de sus facultades mentales y recluido en el Manicomio de Coujo (Santiago), sin que por el escaso número de años que lleva en el Profesorado reúna el tiempo de servicios prestados al Estado para tener derecho á jubilación con percibo de haberes pasivos, ni cuenta por otra parte con más medios de subsistencia que los que le proporciona su modesto sueldo de Profesor de término, y en estas condiciones la estricta aplicación de los preceptos legales agravaría su aflictiva situación.

Atendiendo á estas consideraciones, y para que el humanitario precedente establecido por las disposiciones anteriormente mencionadas pueda ser aplicado al triste caso de que ahora se trata, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 3 de Diciembre de 1915.

SEÑOR:

A L. R. P. de V. M.,

Rafael Izalá y Navarro.

REAL DECRETO

Conformándose con lo propuesto por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se considera comprendido en las disposiciones del Real decreto de 19 de Diciembre de 1913 al Profesor de término de Dibujo lineal de la Escuela de Artes é Industrias de Coruña, D. Eugenio Villar Rodríguez, concediéndole el derecho á jubilarse con sustituto personal, percibiendo en concepto de sustituto las dos terceras partes del sueldo que disfruta actualmente, y mientras dure su incapacidad ó llegue á adquirir derecho á haberes pasivos.

Art. 2.º El sustituto percibirá la tercera parte del sueldo que tiene asignado el sustituido, y para ser nombrado justificará hallarse en posesión de alguno de los títulos que el artículo 33 del Reglamento orgánico de 19 de Agosto último exige para tomar parte en oposiciones á Cátedras de asignatura de carácter técnico en las Escuelas de Artes é Industrias.

Dado en Palacio á tres de Diciembre de mil novecientos quince.

ALFONSO.

El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes,
Rafael Izalá y Navarro.

REALES DECRETOS

A propuesta del Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes,
Vengo en nombrar Presidente del Pa-

Real Decreto:

En atención á las razones expuestas por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. En lo sucesivo, la Academia de Bellas Artes de San Telmo, de Málaga, se denominará Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, de Málaga.

Dado en Palacio á tres de Diciembre de mil novecientos quince.

Alfonso.

A lo largo de su dilatada vida esta corporación sufrió no pocos cambios en su sede, incluyendo —después de su estancia en el Colegio de San Telmo ya mencionada— sus muchos años en el Palacio de los Condes de Buenavista (hoy sede del Museo Picasso), desde comienzos de los años sesenta del pasado siglo hasta alcanzar en la actualidad las magníficas instalaciones del Museo de Málaga en el Palacio de la Aduana inauguradas en 2016.

Un edificio, por cierto, cuya construcción fue aprobada por Carlos III en agosto de 1787 y en cuya real orden mucho tuvo que ver el olvidado malagueño José de Gálvez al que tanto debe esta ciudad. Un centro que actualmente custodia en su Museo el extraordinario patrimonio artístico de la academia desde su creación, a partir de la Ley de Instrucción Pública publicada el 10 de septiem-

Gaceta de 4 de diciembre de 1915. Título de Real a la Academia de San Telmo.

Tras una andadura irregular en el tiempo con periodos de esplendor y decadencia —y formando entre sus miembros los más destacados artistas de la Escuela Malagueña del XIX— en diciembre de 1915 Alfonso XIII otorgó a esta Academia el título de Real que actualmente ostenta mediante el correspondiente:

bre de 1857 que recomendaba el establecimiento “en cada capital de provincia un Museo de Pintura y Escultura, el cual correrá al inmediato cargo de la respectiva Comisión de Monumentos”. Respecto a la Escuela de Bellas Artes permaneció en San Telmo hasta 1970 en que trasladó la mayoría de sus dependencias a la zona universitaria de El Ejido, al tiempo que se adaptaba a la nueva normativa docente.



Medalla de la Ciudad.

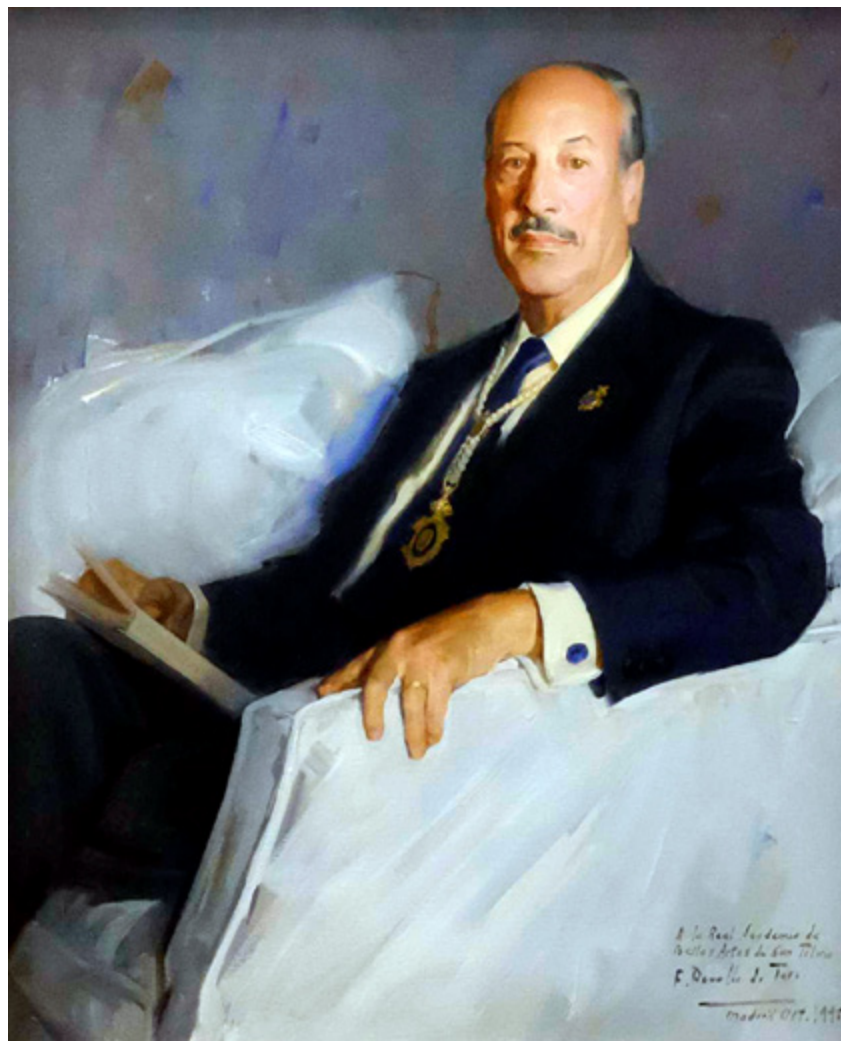
Y del ayer al hoy. Los sillones académicos han sido tradicionalmente ocupados por las personalidades más destacadas de la cultura en general y de las artes en particular de nuestra ciudad a lo largo de los 175 años de historia que la corporación cumple en este mismo 2024.

Resultaría imposible acometer en el espacio del que disponemos un pormenorizado análisis de sus miembros (artistas y escritores), y de las múltiples distinciones que algunos han recibido a lo largo de los tiempos por sus extraordinarios quehaceres en las Artes y la Literatura, en un elenco de sucesión inabarcable en un artículo. En cualquier caso, no nos resistimos a recoger, al menos, los nombramientos que en momentos diferentes ha realizado el Excmo. Ayuntamiento de Málaga a varios de sus académicos, a los que se les ha distinguido como

Hijos Predilectos y Medalla de la Ciudad, sin duda alguna la más alta distinción que puede otorgar el municipio malacitano. Veamos algunos ejemplos.

ALFONSO CANALES PÉREZ-BRYAN

Uno de las más destacadas personalidades de esta Real Academia fue el extraordinario poeta, profesor, abogado y escritor Alfonso Canales, que participó de forma muy activa en la revitalización cultural de la Málaga de posguerra y, más aún, desde su nombramiento como académico el 25 de mayo de 1966. Cofundador de las colecciones poéticas malagueñas *El Arroyo de los Ángeles* y *A quien conmigo va* fue además un activo redactor de revistas como *La Farola de Papel*, *Caracola* y el suplemento *Papel azul*.



Alfonso Canales (1995). Félix Revello de Toro.



Alfonso Canales, Medalla de la Ciudad (2002).

Como poeta y traductor es autor de una extensa obra que figura entre las principales antologías de posguerra. De su producción literaria merece destacarse *El Candado* (1956), *Port-Royal* (1956 y 1968) y *Amínadab* (1965). Importantes son también su poemario *Gran fuga* (1970), *Réquiem andaluz* (1972),

Canto de la tierra (1977), *El puerro* (1979) y *Tres oraciones fúnebres* (1983), entre otras. Su selección poética *Ocasión de vida* estuvo al cuidado del profesor Francisco Ruiz Noguera (2006).

Sus publicaciones merecieron numerosos reconocimientos locales y nacionales entre los que se cuentan el Premio Nacional de Poesía, el Premio Nacional de la Crítica y el Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla. Fue nombrado doctor en Derecho por la Universidad de Granada y Honoris Causa por la de Málaga. Fue igualmente Medalla de Oro Provincial, Académico Correspondiente de la Real Academia Española y de la Real Academia de la Historia, entre otras merecidas distinciones.

Su profundo conocimiento de la historia académica, sus extraordinarias aportaciones literarias y su colosal biblioteca le hicieron merecedor de la más alta distinción que concede el Ayuntamiento malagueño: la de Hijo Predilecto de Málaga y Medalla de la ciudad en el año 2002.

Su fallecimiento en noviembre de 2010 dejó a esta Academia huérfana de uno de sus principales miembros, que además la presidió a lo largo de más de veinte años. Merece destacarse que bajo su mandato se retomaron los Premios de Investigación con el patrocinio de la entidad Cajamar Caja Rural, que llevaban casi una década sin convocarse.



Busto de Alfonso Canales (2007). Jaime Pimentel.



Adelaida de la Calle y Alfonso Canales (2005).

MANUEL DEL CAMPO Y DEL CAMPO

Es el Sr. Del Campo otro de los más ilustres miembros de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo donde ingresó con un brillantísimo discurso el 27 de octubre de 1967. Este personaje singular, está titulado en Armonía, Contrapunto y Fuga, Composición, Piano y Órgano por los Conservatorios de Málaga y Madrid, siguiendo después estudios especializados en Venecia y Budapest.

Ha dedicado su vida a la Música en una cuádruple dimensión: la docente como catedrático de Conservatorio y de la Universidad de Málaga cuyo Vicerrectorado desempeñó entre 1981 y 1984; el piano, especializado en acompañamiento y Música de Cámara; la composición con obras para coro, piano, banda, orquesta y, sobre todo, canto, y piano; y la investigación, sobre música y músicos malagueños a través de cursos, conferencias, etc. Además, desempeñó crítica musical en Radio Nacional de España en Málaga y por más de sesenta años en el Diario SUR de dicha ciudad.



Nombramiento de Hijo Predilecto (2022).

En 2022 recibió por acuerdo unánime del Ayuntamiento malagueño el merecido reconocimiento de Hijo Predilecto y Medalla de la Ciudad en un acto entrañable al que asistimos, junto a su familia y amigos, los académicos más cercanos conocedores de su bonhomía y de su trabajo constante en la secretaría primero y en la presidencia después de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo durante tantos años.



Manuel del Campo y del Campo (2020). Manuel Pérez Ramos.



Del Campo en el Conservatorio maría Cristina.



Manuel del Campo y Carolina Pérez.

A lo largo de su dilatada carrera, el Sr. Del Campo ha recibido numerosas distinciones, entre ellas el Premio Nacional Fin de Carrera de Bellas Artes, Premio Málaga de Investigación, Comendador de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, Premio Manuel de Falla de Radiodifusión, Premio Ciudad de Málaga a la mejor labor musical concedido por nuestro Ayuntamiento... Ha sido además Director Facultativo de la Sociedad Filarmónica junto a otros cargos y homenajes recibidos por una larga trayectoria vital dedicada a la Cultura en general y a la Música en particular. Unos jardines e Málaga llevan su nombre.

Su vida académica se remonta como decíamos a 1967, año en el que fue nombrado Académico de Número de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo a cuya sección de Música pertenece, habiendo sido Secretario de la misma durante más de veinte años y Presidente entre 2006 y 2015.

Actualmente es Presidente de Honor nombrado por unanimidad desde el año 2015. Es

también Académico Correspondiente de otras corporaciones como la de Bellas Artes de Granada.

Bajo sus diez años de presidencia, esta corporación participó en tantos cuantos actos fue convocada por el Instituto de España y el Instituto de Academias de Andalucía, instituciones a las que pertenece desde sus comienzos, así como por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. San Telmo editó o coeditó alrededor de setenta obras; realizó más de sesenta informes dirigidos a la administración pública; continuó con la convocatoria de los Premios Málaga de Investigación bajo el patrocinio de la entidad Cajamar; organizó siete exposiciones de las obras de los académicos y se digitalizaron la mayor parte de las actas desde su creación en 1849, entre otras importantes actuaciones.

JOSÉ MANUEL CUENCA MENDOZA (PEPE BORNOY)

Pepe Bornoy es el seudónimo de José Manuel Cuenca Mendoza, un extraordinario pintor, poeta, diseñador gráfico e impresor malagueño al que ya en 1997 le fue otorgado el grado de Académico del Senado por la Academia Internacional de Arte Moderno en Roma.

En diciembre de 2001 fue nombrado académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo. Durante muchos años dirigió su Anuario, una obra singular por su cuidada maquetación y mejor diseño, al tiempo que desempeñaba el cargo de Vicepresidente 1.º de la citada corporación bajo la presidencia del mencionado Manuel del Campo.

Autor de catorce poemarios, así como autor de innumerables colaboraciones en revistas y periódicos, ha dirigido o codirigido colecciones como *Jarazmín* o





Pepe Bornoy recibe el título de Hijo Predilecto (2023).

Ibn Gabirol del Centro Cultural Generación del 27 de la Diputación de Málaga. En 2005 inauguró en esta ciudad el Hotel del Pintor, denominado por la Junta de Andalucía Hotel de Autor gracias al interiorismo realizado por el artista y en donde se puede contemplar la exposición permanente de 98 obras digitales suyas con el tema monográfico de Rojo, Blanco y Negro.

Entre los reconocimientos más importantes que este autor ha obtenido podemos destacar la Medalla de Plata Nacional en Valencia (1966), la Medalla de Oro Nacional y Medalla de la Ciudad de Barcelona (1968), la Medalla de Oro Nacional y Primer Premio de Arte Abstracto en Alicante (1969), Premio de la Crítica al Mejor Conjunto Artístico en Valencia (1971/1972), Primer Premio en la II Bienal Internacional de Arte en Málaga (1974), Premio Internacional del Grabado Contemporáneo en Madrid (1979), etc.



Pepe Bornoy, junto a un grupo de académicos y amigos el día de su nombramiento.



Pepe Bornoy con una de sus obras de arte digital.

Ha celebrado exposiciones, en numerosas ciudades, entre otras en Madrid, Barcelona, Málaga, Valencia, Valladolid, Granada, Córdoba, Cádiz, Almería, Alicante, Burgos, Nueva York, París, Beirut, Lisboa, Estocolmo, Dresde, Roma, Venecia, ...

Además, Pepe Bornoy está considerado uno de los precursores del arte digital.

Desde 2010 tiene una calle con su nombre en Málaga y en 2023, el Ayuntamiento le otorgó el título de Hijo Predilecto y Medalla de la ciudad.

Trabajador incansable hasta su reciente desaparición, cuando estaba a punto de inaugurar su última exposición *Bornoy Digital: el color de la máquina*, sus aportaciones a la corporación académica como Vicepresidente 1.º en cuantas colaboraciones se le solicitaban han quedado de manifiesto para nuestra historia en el Anuario que tan acertadamente dirigió y diseñó entre los años 2001 y 2014.



Pepe Bornoy, toma posesión como Vicepresidente 1.º de la Academia, junto a Manuel del Campo y Gonzalo Piédrola.

MARÍA VICTORIA ATENCIA

María Victoria Atencia, la “Serenísima” como la definiera Jorge Guillén, es uno de los valores literarios más importantes de nuestro país. Una poeta que expresa en sus escritos una dedicación serena, clásica y espiritual muy especial por la ciudad, su mar y su puerto. Ello se manifiesta en muchas de sus obras, marcadas por una intensa religiosidad y la influencia de Rafael León, su marido y compañero que siempre la apoyó en su andadura literaria, junto a poetas como el citado Guillén, Canales, Aleixandre o García Baena entre otros.

Entre su numerosa producción literaria debemos destacar *Arte y parte* (1961), *Cañada de los ingleses* (1961), *Marta & María* (1976), *Los sueños* (1976), *El mundo de M.V.* (1978), *El coleccionista* (1979), *Compás binario* (1984), *Ex libris* (1984), *Paulina o el libro de*





María Victoria Atencia Hija Predilecta y Medalla de la Ciudad (2024).

las aguas (1984), *Trances de Nuestra Señora* (1986, *De la llama que arde* (1988), *La pared contigua* (1989), *La intrusa* (1992), *El puente* (1992), *Las contemplaciones* (1997), *Las niñas* (2000), *El hueco* (2003), *De pérdidas y adioses* (2005), *El umbral* (2011), ...

Ha recibido extraordinarios reconocimientos entre los que se cuentan el Premio de Andalucía de la Crítica y Premio Nacional de la Crítica

(1998), Premio Luis de Góngora de las Letras Andaluzas (2000), VII Premio Internacional de Poesía Federico García Lorca (2010), Premio Real Academia Española (2012), XXIII Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2014), Hija Predilecta de Andalucía (2005), Medalla de Oro de la Provincia de Málaga (2005) y Doctora *Honoris Causa* por la Universidad de Málaga entre otras muchas distinciones y reconocimientos.



María Victoria leyendo sus poemas





Manuel del Campo y María Victoria Atencia, Vicepresidenta 2.^a de San Telmo.

Académica de número de la Real de San Telmo desde noviembre de 1984 ha desempeñado el cargo de Vicepresidenta 2.^a en su Junta de Gobierno bajo la presidencia de Manuel del Campo y la Vicepresidencia 1.^a de Pepe Bornoy. Su nombramiento como Hija Predilecta y Medalla de la Ciudad en este 2024 ha respondido a un clamor ciudadano por reconocer a una de sus figuras poéticas más importantes de Málaga.

Para la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo es todo un honor contar entre sus miembros a personas tan brillantes como las anteriormente descritas, merecedoras de la más alta distinción que concede la Ciudad malacitana.

En el caso de tres de ellos, como Manuel del Campo, Pepe Bornoy y María Victoria Atencia, ocupando cargos destacados en la misma Junta de Gobierno durante muchos años bajo la presidencia del primero de los citados. Sin duda alguna, un lujo para la corporación académica a la que me honro en pertenecer desde hace tanto y, como diría el poeta sevillano, un regalo extraordinario para esta ciudad de mis días azules.